

UNIVERSITY OF CHICAGO

AVES
CANORAS





UNIVERSIDAD DE CHILE



UNIVERSIDAD DE CHILE



AVES CANORAS

COLECCIÓN

DE

Canciones, Valses, Habaneras,
Tangos, Cuecas, etc., etc

CANCIONERO

EDICIÓN ESPECIAL DE LA

LIBRERÍA ITALIANA

— DE —

HUMBERTO BONTÁ

IQUIQUE.—Calle Vivar, 167



UNIVERSIDAD DE CHILE



UNIVERSIDAD DE CHILE

Aves 

 **Canoras**

COLECCIÓN

-- DE --

Canciones, Valses, Habaneras,

Tangos, Cuecas, etc., etc.



CANCIONERO

Edición especial de la

LIBRERÍA ITALIANA

-- DE --

HUMBERTO BONTÁ

IQUIQUE.—Calle Vivar, 167

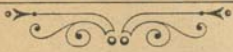
ch
861 PC
a 85c
1909




UNIVERSIDAD DE CHILE



© CANCIONES ©



MÁS BLANCA QUE LA ESPUMA



Más blanca que la espuma
Que surge de las ondas
Tu frente es el destello
Del sol meridional
Tu voz es el susurro
Del viento entre las frondas
Tu talle es la palmera
Que azota el vendaval.

No tienen en Circasia
Ni la menor idea,
De todos los encantos
De tu divino sér.
Mas eres una estatua
De Venus Citerea
Y eres un arcángel
En forma de mujer.

Más blanca que la espuma
Que surge de las ondas
Tu frente es el destello
Del sol meridional.

Tu voz es el susurro
Del viento entre las frondas
Tu talle es la palmera
Que azota el vendaval.

Mañana cuando lejos
De la mujer querida
Llorando piense en ella
Con ciego frenesí.
Y le consagre todas
Las horas de mi vida
Tal vez se haya olvidado
La ingrata ya de mí.

LA GOLONDRINA

CANTO DE UN HIJO Á SU PADRE PRISIONERO

Oye á la fiel golondrina,
De las flores mensajera,
Avecilla prisionera
Dame nido en tu mansión.
Oye el trino que á los aires
Tímido mi pecho lanza
Es el canto de esperanza
Para alegrar tu prisión.

Avecilla prisionera
Es tu sombra la que miro
Cruzar vaga en rauda giro
De tus hierros al través.
Mírame, soy el hijuelo
Que dejaste en la enramada

Tiende al aire tu mirada...
¿Madre mía, no me ves?

Huérfana, triste y errante
Solo verte es ya mi anhelo,
Cuando duermo, cuando velo
En mi mente fija estás.
No más sin consuelo llores,
Avecilla prisionera...
Oye á la fiel mensajera...
Mañana libre serás.

De tus tres hijuelos caros
Uno vaga en el Oriente,
Otro voló al Occidente,
Y el tercero anida aquí.
Aquí anida el pequeñuelo,
Y en silencio triste llora,
Mientras llega, en fin, la hora
De anidarse junto á ti.

LA CIEGA

Vestida de luto
Por mi único amor
Por calles y plazas
Escuchan mi voz.
Es la pobre ciega
Que no mira el sol,
Pide una limosna
Por amor de Dios.

Y piadosas manos
Calman mi aflicción
Con una limosna
A este corazón.
Es la pobre ciega
Oidle su voz,
Que llorando pide
Por amor de Dios.

He cruzado el mundo
De piedad en pos
Pidiendo remedio
Y paciencia á Dios.
Es la pobre ciega
Atiendan su voz,
Porque humilde pide
Por amor de Dios.

Triste y sin consuelo
De la tumba en pos,
Busca algún alivio
Por amor de Dios.
A esta infeliz ciega
Escuchen su voz,
Que postrada os pide
Por amor de Dios.

Pido al Dios clemente
Que oiga mi clamor,
Que me dé en la tumba
Reposo al dolor.
Es la pobre ciega
Que os pide por Dios
Le den el alivio
Al oír su voz.



EL CIPRÉS

Si por mi tumba
Pasas un día
Y amante invocas
El alma mía;
Verás un ave
Sobre un ciprés,
Habla c n ella
Que mi alma es.

Si tú me nombras,
Si tú me llamas,
Si allí repites
Que así me amas:
Da oído al viento
Dentro el ciprés,
Y con él habla
Que mi alma es.

Pero si esclava
Ya de otro dueño,
Turbas é insultas
Mi último sueño;
Guárdate ingrata
De ir al ciprés
Huye su sombra
Que mi alma es.

¡Huye del ave!
Y huye del viento
De toda forma
De todo acento.



¡Ay!... ¡pero es vano!...
Doquier estés
Verás la sombra
De ese ciprés.

LAS HORAS DE LUTO

No sabes del alma
Las horas de luto,
No sabes que sufro
También por tu amor.
No sabes que aumenta
Minuto á minuto
Mi tétrico duelo
Mi acerbo dolor.

¡Oh! Tú no comprendes
Mi tétrico duelo
Jamás has sentido
Voraz frenesí;
Por eso me niegas
El grato consuelo
De amarte bien mío
Cual te amo yo á ti.

Si en la otra vida
El sér más querido
Es á quien debemos
También consagrar;
No llores mi vida
No llores mi encanto
Que aunque quisiera
No podré olvidar.

Dicen que los muertos
Reposan en calma
Y que no hay sufrimientos
En la otra mansión;
Mas si el cuerpo muere
Jamás muere el alma
Y esa es quien te ama
Con ciega pasión.

DESPEDIDA DE UN SOLDADO

Adiós, adiós lucero de mis noches
Dijo un soldado al pie de su adorada,
No llores no, no llores alma mía
Que volveré mañana.

Se ve vagar la misteriosa sombra
Que se detiene al pie de su ventana
No llores no, no llores prenda mía
Yo volveré mañana.

Cuando por doquier toda la gente
Que en el oriente cuando amanece el alba
En los cuarteles clarines y tambores
Están tocando diana.

Alguna cosa veía el centinela
Antes de morir dijo en voz baja
Soltó el fusil, cerró los ojos
Y se enjugó una lágrima.

LA SOLEDAD

Son estas soledades
Que me recuerdan,
 Que me recuerdan,
Los tristes juramentos
Que oí de ella,
 Que oí de ella,
Cubrirán mi sepulcro
Las madre selvas,
 Las madre selvas,
Que me dieron guirnaldas
Para sus trenzas.

 Cuando la muerte
Ponga fin á mis dolores
Y contigo en la tumba
Helada sueñe,
¡Ay! vendrán á gemir,
Sombra y silencio escuchar,
Las palomas que me oyeron
Por tu ausencia llorar,
 Las palomas que me oyeron
 Por tu ausencia llorar.

Y por los anchos mares
Que he navegado,
 Que he navegado,
Por doquiera he dejado
De mis pesares,
 De mis pesares,
Las lágrimas que has hecho
Brotar del pecho,

Brotar del pecho,
Y el momento más triste
Del sufrimiento.

Cuando la muerte
Ponga fin á mis dolores
Y contigo en la tumba
Helada sueñe,
¡Ay! vendrán á gemir
sombra y silencio á escuchar.
Las palomas que me oyeron
Por tu ausencia llorar,
Las palomas que me oyeron
Por tu ausencia llorar.

A AURORA

¿Por qué, dime, tan largo es tu silencio?
¿Por qué ocultas tu puro sentimiento?
¿Dudas acaso de mi amor eterno
O pretendes sumirme en el tormento?

No lo creo, mas ¡ay! ¿cómo olvidarme
En la ausencia fatal que ha transcurrido?
No sabes cuánto sufro abandonado
Lejos, muy lejos de mi bien querido?

En mis horas de tristes pensamientos
Duda mi pecho lleno de amargura
Si por otro se encuentra reemplazado
El lugar que ocupa en tu alma pura.

Aquí donde me encuentre solitario
Rendido bajo el peso del dolor,

Abrigo dentro el pecho la esperanza
Y el recuerdo indomable de tu amor.

Y tú ¡ingrata! muy lejos de adorarme
Y recordar siquiera mi prisión
Me ocultas bajo el mármol del olvido,
Lacerando mi joven corazón!...

No te acuerdes de mí! Mas piensa al menos
Que existe en este mundo malhadado
Un sér que por tí siente dentro el pecho
Latir el corazón lacerado.

EL ESCLAVO

Qué me importa vivir en el mundo
De placeres y glorias sembrado
Si el destino me tiene vedado
Hasta el goce de amar la virtud.
De qué sirve que el cielo me diera
La razón que á mi sér ilumina
Si con ella mi frente se inclina
Bajo el yugo de la esclavitud.

Yo no puedo admirar las grandezas
Que en sus obras decora natura
Ni tampoco apreciar la hermosura
Que en sus obras dejó el Creador.
Porque falto de libre albedrío
De que el hombre en la tierra dispone
Mi presente y futuro compone
El capricho de un amo y señor.

EL PAYANDÉ

Nací en las playas del Magdalena
Bajo las sombras de un payandé
Mi madre fué una negra esclava
Y yo su marca también saqué.
¡Ay! suerte maldita cargar cadenas
Y ser esclavo de un vil señor.

Por la mañana cuando amanece
Salgo al trabajo con mi azadón
Como el tasajo, plátano asado
Riego la tierra con mi sudor.
¡Ay! suerte maldita cargar cadenas
Y ser esclavo de un vil señor.

Bajo la sombra de una palmera
Voy á ocultarme de ardiente sol
Látigo fiero hirió mi espalda
Y me recuerda que esclavo soy.
¡Ay! suerte maldita cargar cadenas
Y ser esclavo de un vil señor.

A veces pienso tomar venganza
Y altivarme con mi señor
Ojalá viera su casa ardiendo
Yo le arrancara su corazón:
¡Ay! suerte maldita cargar cadenas
Y ser esclavo de un vil señor.

MARÍA

María mi dulce amiga
prenda de luz en la tierra,

en este pecho se encierra
la imagen de tu beldad.
Fuiste mía por el cielo
no lo fuiste por el mundo,
mi corazón sin segundo
te dice del mar adiós.

La misma estrella del cielo
cubre tu frente y la mía;
¿qué haces querida María
cuando suspiro por tí?
Vivirás en mi memoria
como un destello divino
q'va alumbrando el camino
de mi negra adversidad.

Que conversemos en calma
en lenguaje delicioso
que el corazón misterioso
solo sepa interpretar.
Sé q' en el mar de este mundo
hice nadar mi barquilla,
sin cuidarme de la orilla
dejando el viento bramar.

Solo te pido María
q' en tus horas de contento
dediques un pensamiento
á aquel que tanto te amó.
Pero te pido ángel mío
la última gota del llanto,
para regar este canto
con lágrimas de los dos.



EL SOLITARIO

En este triste y solitario sitio
Feliz un tiempo me juraste amor
Y me hablabas con dulce desvarío
Y me celabas llena de candor.

Ya se acabaron mis risueñas glorias
Mi gloria huyó para jamás volver,
Ausente tú y siempre en mi memoria
Qué haré yo triste y sin volverte á ver.

Tal vez mi amada en brazos de otro dueño
Viva dichosa y sin pensar en mí,
Su amor le brinde en la dorada copa
Sin recordar que vive este infeliz.

Vive dichosa donde tú quisieras
Tú eres muy dueña para otro amor
Mas yo te ruego por piedad ingrata
Mi fino amor no vayas á olvidar.

CRUEL DOLOR

Con el rocío del cielo,
Crecen las pintadas flores,
Con el riego de mis lágrimas,
Crecen mis tristes amores.

Crecen mis tristes amores
Al impulso de mi llanto,
Y al paso que van creciendo
Su ingratitud va aumentando.

Su ingratitud va aumentando
Al impulso de otros amores,
Y yo sufriendo y llorando
Callo mis crueles dolores.

Callo mis crueles dolores,
Al contemplarla tan cruel,
Tan fría y tan desdenosa,
Por solo pensar en el amor.

EL SUEÑO

Entre sueños, vida mía,
De tus caricias gozaba,
Que dulce sueño sería
Cuando contigo soñaba,
Y en tus brazos me dormía.

Del sueño en la fantasía
Gustoso te contemplaba,
Y aunque con falsa alegría,
Siquiera al verte gozaba
Entre sueños, vida mía.

Con el alma te adoraba
Entre sueños te tenía,
Si despierto no te hallaba,
Siquiera cuando dormía
De tus caricias gozaba.

En mis brazos te tenía
En el sueño que soñaba.
Considera, vida mía,
El sueño que yo soñaba,
Qué dulce sueño sería.



Yo mi dicha no cambiaba,
Con el más feliz que había
Pues dichoso me hallaba,
En tus brazos vida mía,
Cuando contigo soñaba.

De tu acento la armonía
En el sueño me extasiaba,
Tus caricias recibía.
Yo también te acariciaba
Y en tus brazos me dormía.

YARAVÍ

¿Con que al fin tirano dueño,
Tanto amor, clamores tantos,
Tantas fatigas,
No han conseguido en tu pecho
Más premio que un duro golpe
De tiranía?

Tú me intimas que no te ame,
Diciendo que no me quieres
...¡Ay vida mía!
Y que una ley tan tirana
Tenga de observar perdiendo
Mi triste vida?

Yo procuraré olvidarte,
Y morir bajo del yugo
De mi desdicha;
Pero no pienses que el cielo
Deje de hacerte sentir
...Sus justas iras.

Muerto yo tú llorarás
El horror de haber perdido
 Un alma fina;
Y aun muerto sabrá vengarse
Este mísero viviente
 Que hoy tiranizas.

A todas horas mi sombra
Llenará de mil horrores
 Tu fantasía;
Y acabará con tus gustos
El melancólico aspecto
 De mis caricias.

EL PROSCRITO

¡Oh! que dulce es tener en el mundo
Algún sér que nos tenga piedad
Que responda al lamento profundo
Que del alma en el viento se va.

Arrojado á estas playas ¡Dios mío!
Cuanto amaba en mi patria perdí,
Y mirando mi pecho vacío
Tristemente pensé ya en morir.

Mas un día mis ojos te vieron
Tan hermosa, tan tierna, ¡ay gran Dios!
Que del alma las penas salieron;
Y mi pecho por ti suspiró.



Mis suspiros querida del alma,
A tu pecho llegaron á conmover,
Al mendigo volviste la calma,
Y al proscrito supiste querer.

Mas yo siempre tendré en mi memoria
A la hermosa que aún así me amó,
Y en quererla tendré yo mi gloria
Y en la tumba morir con su amor.

LA ALOJA

En la puerta de mi casa
Voy á poner un tablero
En el letrero que diga
Vendo la aloja: ¡hay casero!

Fresca la aloja; ay que rica
Buena y barata
Que si me la compran toda
La que sobre doy de yapa.

El sereno de mi calle
Anoche se me enojó,
Porque gritaba muy fuerte
Vendo la aloja patrón.

Fresca la aloja, etc.,

Ya yo le dije al sereno
Que me la ayude á gritar
Que si me la compran toda
Le pagaré un medio real
Fresca la aloja, etc.

(Cogollo)

Que viva doña Fulana
La aloja ya se acabó
Solo me quedan dos reales
Para festejar los dos.

Fresca la aloja y qué rica
Buena y barata,
Que si me la compran toda
Doy un abrazo de yapa.

LA MARIPOSA

Una linda mariposa
Se posó sobre un rosal
Vió en el cáliz de una rosa
El rocío matinal.

¡Qué dichosas son las flores!
Así el insecto exclamó
Del rocío los amores
Siempre voy buscando yo.

Pero el dueño de mi vida
Mi destino hace fatal
Dime, rosa purpurina,
¿No te dueles de mi mal?

¿Cómo quieres ser dichosa,
Si jamás tienes amor,
Si eres siempre, mariposa,
Inconstante con la flor?

Ves la pobre mariposa
Sus alas plegó
Y junto á la rosa
De pena murió.

LA CARIDAD

Aquél que alivia la miseria ajena
Sólo aunque sea con un triste pan,
Dios le sonríe desde su alto solio
Y su paterna bendición le da.
Nunca á tu puerta el desvalido llame
Sin que un consuelo en su aflicción le des,
Si no tienes pan dale una lágrima;
Conozca al menos que te dueles de él.

Jamás el rostro á la miseria esquives,
Ni le niegues el habla si te habló;
Ser pobre no es un crimen, la pobreza
Es una triste herencia y no un baldón.
Bajo el poncho, bajo los harapos,
Que el aire mece con esquivo afán,
Cuántas veces un alma humilde y buena
Herida por la suerte oculta va?

No sólo el vicio inutiliza al hombre
El trabajo también, aunque es virtud,
Que hay seres en la vida desgraciados,
Que jamás han tenido juventud:
De esos desheredados de la vida

El que pide es menos infeliz,
¡Ay! del que vive con el hambre en lucha,
Y enmudece su lengua hasta morir.

Ese corre una calle y otra calle,
Ese va de un hogar á otro hogar,
Quiere pedir un pan para sus hijos
Y la vergüenza no le deja hablar,
Ese llevá la risa entre los dientes.
Y la herida en el mismo corazón,
Ese es más infeliz que aquél que pide
Una limosna por amor de Dios.

¡Caridad! ¡Caridad! eres rocío
Que cambias en oasis el erial,
Aduénate del alma de los buenos
Y la miseria esconderá su faz.

LA AVECILLA

He visto en invierno llorar la avecilla,
Pidiéndole al cielo un rayo de luz,
La he visto más tarde, llorar de alegría
Cuando en el estío el sol le alumbró.

La vez que te ví te amé con delirio
Y en mudo silencio tu faz contemplé,
Mil veces me dije, terrible martirio
Amar sin que sepas si amado seré.

He visto en tus ojos, fulgentes estrellas,
Reflejarse el cariño que en mi alma nació,
He soñado que un día, tu alma y la mía
Unidas tejían un nido de amor.

Gozar yo quisiera de un dulce cariño,
Que nunca dudara si me amas ó no,
Vivir tan contento, lo mismo que un niño
Que nunca amarguras ni penas sintió.

He visto á mi alma llorar de alegría
Cuando tu alma un día amor le juró,
La he visto más tarde, llorar conmovida,
Cuando tu alma ingrata también la engañó.

He visto á mi madre, á mi madre querida
Llorar mi desgracia cual nunca lloró,
Después yo la he visto, decirme afligida,
Tan solo en las madres no es falso el amor.

Piedad para el alma, piedad por favor
Te pide anhelante mi fiel corazón,
Tan solo daría, mi vida cien veces
Por verte risueña, contenta y feliz.

CARMEN JULIA

GRAN VALS

Yo siento aquí en el pecho,
Una llama de ardiente pasión
Que tiene mi alma angustiada
Y maltratándome está el corazón.

Es mi dulce embeleso,
A él consagro mi dicha y honor,
Por él solo yo vivo en el mundo,
Yo siento en el alma cruel dolor.

Lo que siento yo por ti
Tú no sabes bien querido Arturo del alma mía
Te prometo un mundo entero de amor, sí, sí,
En promesas de Carmen tú fía.

¡Ay! Arturo de mi corazón,
Qué pesares siento por tu amor.

Yo siento aquí en el pecho
Una llama de ardiente pasión
Que tiene mi alma angustiada
Y maltratándome está el corazón.

Es mi dulce embeleso,
A él consagro mi dicha y honor,
Por él solo vivo en el mundo,
Yo siento en el alma cruel dolor.

Yo siento aquí etc.

Deja que te quiera,
Deja que te adore,
Mi alma se estasía
Del más puro amor.

Deja que la dicha
Me llegue en tus brazos
Y á tu lado libre goce el corazón.

Yo quiero que me quieras
Cual á ninguno amaste tú,
Yo tengo aquí dentro
Un tesoro de amor sin fin.

Ilumine tu alma
Una chispa de ardiente amor
Y muera yo en los brazos
Del que quiero con loco ardor.

Yo siento aquí, etc.

Qué felicidad será para mí
Verme esposa un día
Del que es dueño de amor;
Juntitos, así, sin soltarnos más.
Unidos para siempre
Al dueño de mi corazón.

Yo lo tengo aquí,
El me tiene á mí,
Es la dicha de los dos;
Yo sola sí le amé
Cual tierna paloma.

VALS

Mi alma, querida, va en pos de ti.
Con la esperanza de que algún día
Vivas dichosa tú para mí.

Vives contenta, tú nunca lloras,
Tampoco sabes lo que es amar.
Sobre tu vida pasan las horas
Como las olas sobre la mar.

Dame un beso, vida mía,
Por compasión;
Dame un beso, vida mía,
Por caridad,
Dame un beso, vida mía,
Para endulzar las penas
Del corazón.


Son tus ojitos negros
Un par de estrellas, mi dulce bien,
Que iluminan mi vida
Y me dan fuerza para querer.
Ya me voy al Eden del amor
Que el amarte es mi triunfo mayor

Hacia ti va mi alma,
Vedla volar;
Abrele tu pecho,
Déjala entrar;
Porque así juntitas,
¡Qué se dirán!
Dos almas unidas,
Que se han de amar.

Sobre tu vida pasan las horas
Como las olas sobre la mar.

AMOR Y DESENGAÑO

VALS



Mi alma noble y dichosa
Se mecía blandamente
Sobre la onda turgente
Del lago de la ilusión
Las flores, el sol y el cielo
En todas partes se hallaban
Nada, nada le apenaba
No conocía el dolor.

Unida á otra alma bella
Fidelidad se juraron
Las dos juntas se estrecharon
En los lazos del amor.
Más tarde la negra suerte
Trocó en dolor su alegría,
Pues mentira y falsía
Inundó su corazón.

¿Qué se hicieron sus promesas?
¿Dónde están sus juramentos?
Palabras que lleva el viento
En alas de la traición.
Jamás hubiera creído
Que cuerpo tan hechicero
Guarde un corazón de acero
Un alma sin fe ni amor

Jamás, jamás, hubiera creído
Que existiera tan vil traición.

NOCTURNO

Pues bien, yo necesito
Decirte que te adoro.
Decirte que te quiero
Con todo el corazón.
Que es mucho lo que sufro
Y mucho lo que lloro
Que ya no puedo tanto,
Y al grito en que te imploro,
Te imploro y te hablo en nombre
De mi última ilusión.

Yo quiero que tú sepas
Que ya hace muchos días
Estoy enfermo y pálido
De tanto no dormir;
Que ya se han muerto todas,
Las esperanzas mías;
Que están mis noches negras.
Tan negras y sombrías
Que ya no sé ni en dónde
Se alzaba el porvenir.

De noche cuando pongo
Mis sienes en la almohada
Y hacia otro mundo quiero
Mi espíritu volver
Camino mucho, mucho,
Y al fin de la jornada
Las formas de mi madre
Se pierden en la nada,

Y tú de nuevo vuelves
En mi alma á aparecer.

Comprendo que tus besos
Jamás han de ser míos.

Comprendo que en tus ojos
No me he de ver jamás

Y te amo y en mis locos
Y ardientes desvaríos.

Bendigo tus desdenes,
Adoro tus desvíos,

Y en vez de amarte menos
Te quiero mucho más.

A veces pienso en darte
Mi eterna despedida.

Borrarte en mis recuerdos
Y hundirte en mi pasión,

Mas si es en vano todo
Y el alma no te olvida

¿Qué quieres tú que yo haga
Con este corazón?

Y luego que ya estaba
Concluído tu santuario.

Tu lámpara encendida
Tu velo en el altar,

Chispeando las antorchas,
Humeando el incensario

El sol de la mañana
Detrás del campanario.

Y abierta allá á lo lejos
La puerta del hogar.

¡Qué hermoso hubiera sido
Vivir bajo aquel techo
Los dos unidos siempre
Y amándonos los dos
Tú siempre enamorada
Yo siempre satisfecho;
Los dos una sola alma,
Los dos un solo pecho,
Y en medio de nosotros
Mi madre como un Dios.

¡Figúrate qué hermosa
Las horas de esa vida!
¡Qué dulce y bello el viaje
Por una tierra así!
Y yo soñaba en eso,
Mi santa prometida,
Y al delirar en eso,
Con el alma estremecida
Pensaba yo en ser bueno
Por tí, no más por tí.

Bien sabe Dios que ese era
Mi más hermoso sueño,
Mi afán y mi esperanza
Mi dicha y mi placer;
Bien sabe Dios que en nada
Cifraba yo mi empeño,
Sino en amarte mucho
Bajo el hogar risueño
Que me envolvió en sus besos
Cuando me vió nacer.

Esa era mi esperanza
Mas ya que á sus fulgores
Se opone el hondo abismo
Que existe entre los dos,
¡Adiós, por la vez última,
Amor de mis amores,
La luz de mis tinieblas,
La esencia de mis flores,
Mi lira de poeta,
Mi juventud, adiós.

ES INÚTIL SOÑAR

Cuando el sol la mañana colora
Del Oriente el diáfano velo,
O la noche de estrellas se dora
¡Oh cuán bella es la brisa del cielo!

Es inútil soñar;
Es inútil soñar;
Lo que brilla entre nubes lejanas
Eso yo no lo puedo alcanzar

Cuando el céfiro blanco Carola
Viene el agua tranquila ajitar,
Y se encrespa la faz de las olas
¡Oh! cuán bella es la brisa del mar!

Es inútil soñar etc.

Pero cuando tus labios de rosa,
Se entreatren en dulce sonrisa

Todos dicen que eres más hermosa
Que las brisas del cielo y del mar.

Es inútil soñar etc.

SERENATA DE SCHUBERT

Ya la noche con su manto todo lo cubrió
Oye niña que el que canta siempre te adoró
Con las auras los bosques gimen de placer,
Y el primer suspiro tuyo quiere sorprender.

Las pintadas avecillas trinan con amor;
A su ejemplo sé sensible, calma mi dolor,
Ven no tardes que tu madre no vijila ya,
Mas, la virgen cariñosa nos protegerá,

No me dejes sin respuesta, ten piedad de mí.
Moriría si tuviera que vivir sin ti.

¿POR QUÉ?

(ROMANZA)

¿Por qué las breves horas
Pasadas á tu lado
Del pecho apasionado
Jamás borrar podré?
Por qué? por qué?
Del pecho apasionado
Por qué, por qué
Jamás borrar podré



¿Por qué cuando olvidaste
Tu amor que fué mi gloria
Tan plácida memoria
Borrada al par no fué?
Por qué? por qué?
Si yo perdiese al menos
Esta razón tirana
Que el ansia que me afana
Jamás logró calmar?

¿Por qué si no me quieres
Yo debo ser constante
Y hasta el postrer instante
Tu imagen adorar?
¿Tu imagen adorar?

DOLORA

¡Oh! cuán estrecho lugar
Dije con voz dolorosa
Donde me habrán de enterrar
Y al dejarla con horror,
Casi en lágrimas deshecho,
Busqué tu amor en mi pecho
Y no estaba allí tu amor.

Al hoyo entonces volví
Y dije en voz lastimosa
Esta tan estrecha fosa
Aun es grande para mí,
Esta tan estrecha fosa
Aun es grande para mí.

ADIÓS.....!

(Música de la Avecilla)

Adiós para siempre mitad de mi vida
Un alma tan solo formamos los dos
Mas hoy es preciso que á esa alma divida
La amarga palabra del último adiós.

¿Por qué nos separan, no saben acaso
Que pasa la dicha cual pasa la flor
Cruzamos la vida como aves de paso
Mañana la tumba porque hay el dolor?

La dicha secreta de dos que se adoran
Enoja al destino y es fuerza sufrir
Tan solo son gratas las almas que lloran
Al torvo destino su ley es morir.

¿Quién es el destino, te arroja á mis brazos
Te encarna en mi alma, te infunde en mi sér?
Y bárbaro luego, me arranca á pedazos
El alma, la vida, contigo, ¿por qué?

Adiós, es preciso, no llores y parte
La dicha de vernos nos quitan no más
Pero un solo instante, dejar de adorarte,
Hacer que te olvide, no pueden jamás

Con lazos eternos nos hemos unido
En vano el destino nos hiere á los dos
Las almas que se aman no tienen olvido,
No tienen ausencia, no tienen Adiós.

LAS MADRESELVAS

En estas soledades que me recuerdan
Los dulces juramentos que oí de él,
Cubrirán mi sepulcro, las madre selvas
Que me dieron guirnaldas para mis trenzas.

Quando la muerte ponga fin á mis dolores
Y contigo en la tumba hela la sueña
Allí irán á gemir, sombra y misterio á buscar
Las palomas que me oyeron por tu ausencia
llorar.

Las madre selvas fueron lazos de amores
lazos de amores
Que legaron siempre con mis dolores;
Y por eso mi tumba cubrirán tristes,
Como prueba constante que me quisiste,
Ya los recuerdos del pasado venturoso,
¡Ay! huyeron en tropel de mi memoria
Y nunca más volverán, sólo podré contemplar
Las palomas que me oyeron por tu ausencia
llorar.

Quando la tarde triste, declina mustia,
Con tembloroso acento, sin ilusiones,
Vengo á llorar mis penas llenas de angustia
En la tumba collada de mis pasiones
Quando la muerte ponga fin á mis dolores
¡Ay! y contigo allá en la tumba helada sueña

Allí irán á gemir; sombra y misterio á buscar
Las palomas que me oyeron por tu ausencia
llorar.

“SI DOS CON EL ALMA”

Si dos con el alma
Se amaron en vida
Al fin el destino
Separó á los dos;
Sabén que es tan honda
La pena sentida,
Que nada hay más triste
Que el último adiós.

En esa palabra
Que leve murmura
Y ese gemido
Que exhalan los dos;
Ni verse prometen,
Ni amarse se juran
Y en ella se dicen
Para siempre adiós.

No hay queja más honda,
Suspiro más largo
Que aquella palabra
Que dicen los dos;
El alma se entrega
A horrible letargo,
La vida se acaba
Diciéndose adiós.



Al fin ha llegado
La muerte en la vida,
Y al fin para entrar ambos
Murieron los dos;
Y al fin ha llegado
La hora cumplida,
La hora más triste
Del último adiós.

Adiós, adorada
Mi fiel compañera,
Ya no volveremos
A vernos los dos,
Por eso es tan honda
Mi queja postrera,
Que nada hay mas triste
Que el último adiós.

YARAVIES

Ya que para mí no vives
Porque te vas y me dejas,
Prenda querida,
Viviré como la viuda
Tortolita que ha perdido
Su compañía.

Como la nave agitada
Por los vientos que resiste
Del mar las iras,

Es juguete de las olas
Y sin arribar al puerto
Se hunde y abisma.

Como paloma que el nido
Vió en la selva por el rayo
Hecho cenizas,
Y cuando huía gimiendo
El cazador lo acechaba
Con saña impía.

Como árbol de frente osada
Que señoreaba los prados
Su lozanía,
Miró secarse su savia
Porque el agua le faltó,
Que era su vida.

Así yo, querida prenda,
Seré tortolita viuda,
Nave perdida,
Seré paloma sin nido,
Seré árbol de seco tronco,
Si te retiras.

DE M. MELGAR

Vuelve que ya no puedo
Vivir sin tus cariños:
Vuelve mi palomita
Vuelve á tu dulce nido.

Mira que hay cazadores
Que con afán maligno
Te pondrán en sus redes
Mortales atractivos;
Y cuando te hayan preso
Te darán cruel martirio.
No sea que te casen,
Huye tanto peligro.

Vuelve mi palomita
Vuelve á tu dulce nido.

Ninguno ha de quererte
Como yo te he querido,
Te engañas si pretendes
Hallar amor más fino;
Habrá otros nidos de oro,
Pero no como el mío.
Por ti vertió mi pecho
Sus primeros gemidos.
Vuelve mi palomita,
Vuelve á tu dulce nido.

Bien sabes que yo siempre
En tu amor embebido,
Jamás toqué tus plumas,
Ni ajé tu albor divino;
Si otro puede tocarte
Y disipar tu brillo,
Salva tu mejor prenda,
Ven al seguro asilo.
Vuelve mi palomita,
Vuelve á tu dulce nido.

¿Por qué, dime, te alejas?
¿Por qué con odio impío
Dejas un dueño amante
Por buscar precipicios
¿Así abandonar quieres
Tu asiento tan antiguo?
¿Con que así ha de quererte
El corazón herido?

Vuelve mi palomita
Vuelve á tu dulce nido.

No pienses que haya entrado
Aquí otro pajarillo
No, palomita mía,
Nadie toca este sitio
Tuyo es mi pecho entero,
Tuyo es este albedrío
Y por ti sola clamo
Con amantes suspiros.

Vuelve mi palomita
Vuelve á tu dulce nido.

Yo solo reconozco
Tu bello colorido
Su precio merecido
Yo solo así merezco
Gozar de tu cariño
Y tu sólo en mí puedes
Gozar días tranquilos.

Vuelve mi palomita,
Vuelve á tu dulce nido.

No seas, pues, tirana;
Haz las paces conmigo
Ya de llorar cansado
Me tiene tu capricho
No vueles más, no sigas
Tus desviados giros
Tus alitas doradas
Vuelve á mí que ya expiro
Vuelve que ya no puedo
Vivir sin tus cariños
Vuelve mi palomita
Vuelve á tu dulce nido.

FROU FROU

De una dama de un café Chantant
Se prendó un amoroso español
Con aquel entusiasmo febril
Que nos da la primera ilusión.
La siguió por espacio de un mes
Y á su cuarto por fin logró entrar
Y una noche solitos los dos,
Le decía cantando este vals:

Frou Frou, graciosa coupletiste
" " yo estoy loquito por tu amor
Perdón Monsieur, le contestó la dama
" " no entiendo yo español

No sabiendo decir en francés
Ni una sola palabra de amor,
Por la mímica pu.lo expresar
Su constante y tenaz pretensión
La ingrata, en vez de insistir
Le pidió por amor y prenda fiel
Al hermoso y gallardo español
Frou Frou le pidió: no se qué.

Perdón Monsieur, yo soy muy caprichosa
Yo se pasar la vida en un hotel,
Perdón, Madama, le contestó muy fino
" " no entiendo yo francés.

El galán no sabía el francés
Ni la dama sabía español
Principióse el asunto arreglar
Porque todo lo puede el amor.
Porque desde los tiempos de Adan,
Desde el uno hasta el otro confín,
Todos saben hablar del amor
En francés, alemán ó latín.

Por fin logró el español amante
De su Frou Frou hacerse comprender
Frou Frou le dió tan prácticas lecciones
Que vino aquí, de profesor francés.

CU-CÚ

Composición para canto con música de Frou Frou

Una noche de luna apacible
Solitaria una niña vagaba
Por un bosque de acacias floridas
Cuyo aroma á su mente embriagaba

Y evocando tal vez el recuerdo
De otro tiempo pasado mejor
Entonaba con voz temblorosa
Este canto sublime de amor:

Cu-Cú, Cu-Cú, aves que vais volando
Y que entendéis lo inmenso de mi amor,
Llevadle envuelto en vuestras alas bellas,
De mi alma el ¡ay!... al cruel y vil traidor!

Una alondra tal vez desvelada
Que ese canto divino escuchó,
Al compás del rumor del ramaje
Con sus trinos el aire llenó.

Y la niña al oírla llorosa,
Columbrando del ave el dolor,
Otra vez evocando recuerdos
Nuevamente este canto entonó:

Cu-Cú, Cu-Cú, aves que vais volando
Y que entendéis lo inmenso de mi amor
Llevadle envuelto en vuestras alas bellas
De mi alma el ¡ay!... al cruel y vil traidor

NUNCA VOLVERÁN

Música de "Las Golondrinas de Becquer

Volverán en las tardes estivales
A tu reja las aves á cantar,
Y otra vez con sus trinos delicados
A ti te arrullarán!

Pero aquéllas que siempre á nuestro lado
El sustento venían á buscar
Aquéllas que tu mano acariciaba,
Ya nunca volverán!

Volverás en la fuente cristalina
Tu hermoso y puro rostro á reflejar,
Y á su orillas los peces para verte
Tal vez se asomarán!

Pero aquéllos que en la onda transparente
Nuestros versos quisieron remedar
Aquéllos que eran rojos cual tus labios
Ya nunca volverán!

Volverás en las noches invernales
Mil historias hermosas á escuchar
Y otra vez al calor de grato fuego
Tal vez te adormirás!

Pero aquéllas que yo te relataba
Y que tanto te hacían suspirar
Aquéllos que pintaban mi ventura,
Ya nunca volverán!

PIENSA Y VENTE

Música del Vals "Siempre Tuya"

En tus noches calladas
De paz y de alegría
Cuando en tu lecho blanco
Te acuestas á dormir
Piensa que solitaria
En su boharda humbría
Un alma sin reposo
No cesa de gemir!

Vente pues á labrar mi ventura
Derramando en mis labios la miel!
De esos besos de tierna dulzura
Y de eterno sublime placer,


Piensa también que esa alma
Que está sufriendo tanto
Es manantial inmenso
De puro y casto amor
Y que una frase tuya
De melodioso canto,
Le hará volver por siempre
La calma al corazón.

Vente pues, á labrar mi ventura
Derramando en mis labios la miel
De esos besos de tierna dulzura
Y de eterno sublime placer!

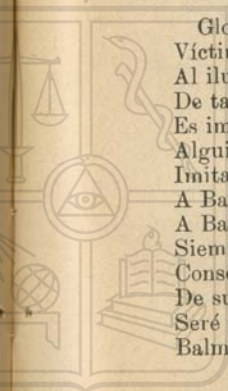
SAMACUECAS

Tus ojos, querida mía,
Son lindos y engañadores
Tu mirada me extasía
Y me matan sus fulgores.
Tienes unos ojitos
Cual dos luceros,
Con su brillo alumbran
Al mundo entero;
Al mundo entero, sí,
Hermosa amada,
No me niegues la gracia
De tu mirada.
Eres bella y graciosa
Perla preciosa.

Me considero en la gloria
Cuando me encuentro á tu lado
Y ausente de mi querida
Padezco desesperado
Solo por ella late
Mi corazón
Y ser correspondido
Es mi ilusión;
Es mi ilusión ¡ay! sí,
Si ella supiera
Que por quererla tanto
Tal vez me muera!
Hay que saber querer.
¡Viva el placer!



Me has robado el corazón
Y me da miedo quererte
Porque si me pagas mal
Será causa de mi muerte.
Te adoro con locura
Hermoso cielo,
Dame de tu hermosura
Lo que yo anhelo;
Lo que yo anhelo, sí
No me lo niegues,
Que hacer puedes mi dicha
Si tú me quieres.
Yo te daré mi amor
Por esa flor.



Gloria eterna al gran patriota
Víctima de la traición
Al ilustre Balmaceda
De tan noble corazón.
Es imposible que haya
Alguien que pueda
Imitar en sus hechos
A Balmaceda;
A Balmaceda, sí,
Siempre la historia
Conservará el recuerdo
De su memoria.
Seré mientras yo exista
Balmacedista.

Vamos para Buenos Aires
A pelear con los cuyanos

A ver si agachan el moño
Cuando prueben nuestras manos.
Todo cuyano dice
Que es muy valiente
Pero... pero es en parte sola
Donde no hay gente;
Donde no hay gente, sí,
Y es muy sabido
Que los quiltros que ladran
Nunca han mordido.
Anda, mi vida, y dile:
¡Que viva Chile!

FRÍO DEL ALMA

(HABANERA)

La tarde era triste, la nieve caía
su blanco sudario los campos cubría;
ni un ave volaba, ni ofase un rumor.

Y sola en el campo, dejando su huella
marchaba muy triste, muy pálida y bella,
la niña que ha sido del campo la flor.

Llevaba en el cinto su pobre calzado,
su hermano pequeño que marcha á su lado,
la dice: ¿No sienten la nieve tus pies?

Mis pies nada sienten—replica con calma—
el frío que yo siento, lo llevo en el alma
y el frío de la nieve más duro no es.

Replica el pequeño, que helado tiritas,
más frío que el de nieve, ¿cuál es hermanita?
¡Hay otro, que pueda llamarse mayor!

"Aquel que de muerte el alma taladre,
aquel que en el pecho me puso mi madre
el día que á mi esposo me unió sin amor.

Y existe en mi pecho, dolor sin ejemplo,
recuerdo llorosa, el sí, que en el templo
salió de mis labios al pie del altar.

Pues nunca, ni en sueños, me vi en el olvido
del hombre adorado, del hombre querido,
que amándome siempre, murió de pesar."

CANCION NACIONAL CHILENA

CORO

*Dulce Patria recibe los votos
Con que Chile en tus aras juró,
Que ó la tumba será de los libres
O el asilo contra la opresión.*

I

Ha cesado la lucha sangrienta
Ya es hermano el que ayer invasor;
De tres siglos lavamos la afrenta
Combatiendo en el campo de honor
El que ayer doblegábase esclavo
Libre al fin y triunfante se vé,
Libertad es la herencia del bravo
La victoria se humilla á sus pies

II

Alza Chile sin mancha la frente
Conquistaste tu nombre en la lid:
Siempre noble, constante y valiente
Te encontraron los hijos del Cid
Que tus libres tranquilos coronen
A las artes, la industria y la paz,
Y de triunfo cantares entonen
Que amedrenten al déspota audaz

III

Vuestros nombres, valientes soldados,
Que habéis sido de Chile el sostén
Nuestros pechos lo llevan grabados
Lo sabrán nuestros hijos también.
Sean ellos el grito de muerte
Que lancemos marchando á lidiar,
Y sonando en la boca del fuerte
Hagan siempre al tirano temblar.

IV

Si pretende el cañón extranjero
Nuestros pueblos osado invadir,
Desnudemos al punto el acero
Y sepamos vencer ó morir.
Con su sangre el altivo araucano
Nos legó por herencia el valor,
Y no tiembla la espada en la mano
Defendiendo de Chile el honor.

V

Puro Chile es tu cielo azulado,
 Puras brisas te cruzan también,
 Y tu campo de flores bordado
 Es la copia feliz del Edén:
 Majestuosa es la blanca montaña
 Que te dió por baluarte el Señor.
 Y ese mar que tranquilo te baña
 Te promete futuro esplendor.

VI

Esas galas ¡oh patria! esas flores
 Que tapizan tu suelo feraz,
 No las pisen jamás invasores;
 Con su sombra las cubra la paz
 Nuestros pechos serán tu baluarte
 Con tu nombre sabremos vencer
 O tu noble glorioso estandarte
 Nos verá combatiendo caer.

*Dulce Patria recibe los votos
 Con que Chile en tus aras juró,
 Que ó la tumba será de los libres
 O el asilo contra la opresión.*

AUSENCIA

Quién me diera tomar tus manos blancas
 Para apretarme el corazón con ellas,
 Y beber con tus lágrimas preciosas
 La casta luz de tus pupilas bellas!

II

Alza Chile sin mancha la frente
Conquistaste tu nombre en la lid:
Siempre noble, constante y valiente
Te encontraron los hijos del Cid
Que tus libres tranquilos coronen
A las artes, la industria y la paz,
Y de triunfo cantares entonen
Que amedrenten al déspota audaz

III

Vuestros nombres, valientes soldados,
Que habéis sido de Chile el sostén
Nuestros pechos lo llevan grabados
Lo sabrán nuestros hijos también.
Lo sabrán nuestros hijos también.
Sean ellos el grito de muerte
Que lancemos marchando á lidiar,
Y sonando en la boca del fuerte
Hagan siempre al tirano temblar.

IV

Si pretende el cañón extranjero
Nuestros pueblos osado invadir,
Desnudemos al punto el acero
Y sepamos vencer ó morir.
Con su sangre el altivo araucano
Nos legó por herencia el valor,
Y no tiembla la espada en la mano
Defendiendo de Chile el honor.

V

Puró Chile es tu cielo azulado,
 Puras brisas te cruzan también,
 Y tu campo de flores bordado
 Es la copia feliz del Edén:
 Majestuosa es la blanca montaña
 Que te dió por baluarte el Señor.
 Y ese mar que tranquilo te baña
 Te promete futuro esplendor.

VI

Esas galas ¡oh patria! esas flores
 Que tapizan tu suelo feraz,
 No las pisen jamás invasores;
 Con su sombra las cubra la paz
 Nuestros pechos serán tu baluarte
 Con tu nombre sabremos vencer
 O tu noble glorioso estandarte
 Nos verá combatiendo caer.

*Dulce Patria recibe los votos
 Con que Chile en tus aras juró,
 Que ó la tumba será de los libres
 O el asilo contra la opresión.*

AUSENCIA

Quién me diera tomar tus manos blancas
 Para apretarme el corazón con ellas,
 Y beber con tus lágrimas preciosas
 La casta luz de tus pupilas bellas!

¡Quién me diera sentir sobre mi pecho
Reclinada tu espléndida cabeza,
Recogiendo en el alma tus suspiros,
Tus suspiros de amor y de tristeza!


¡Quién me diera posar un solo instante
Mi cariñoso labio en tus cabellos,
Y así pudiera mi alma enamorada
Besar tu frente resbalando en ellos!

¡Quién me diera robar un solo rayo
De aquella luz de tu mirar en calma
Para tener al separarnos luego
Con que alumbrar la soledad del alma.

¡Oh quién me diera ser tu misma sombra
El mismo ambiente que tu rostro baña,
Y por besar tus ojos celestiales
La lágrima que tiembla en su pestaña.

Y ser un corazón todo alegría
Nido de luz y de divinas flores
En que durmiese tu alma de paloma
El sueño virginal de tus amores.

Mas nada soy... y solo en mi tristeza
Tengo ceñido el corazón de abrojos...
¿Cuándo esta noche de la negra ausencia
Disipará la aurora de tus ojos?

GUARDA ESTA FLOR

Guarda esta flor
Y piensa que es mi vida
Y que te adoro
Con pasión ardiente.
Guárdala sí
Y piensa que en mi mente
No cabe nadie, no cabe nadie
Pues te adoro á ti.

Imagen de mi amor
Es tu pureza
Que no la empañe
Ni el más leve aliento.
Guárdala sí
Hasta el feliz momento
En que mi vida, en que mi vida
Te consagre á ti.

Guarda esta flor
Y piensa que su aroma
Lleva consigo la esperanza mía.
Guárdala sí
Y piensa que un día
En tus jardines, en tus jardines
Yo las recogí.

Que no te puedo amar,
Eso es mentira;
Tu sola imagen
Ocupa mi memoria.

Yo sin tu amor
No quiero ni la gloria
Quiero la muerte, quiero la muerte
Si te pierdo á ti.

LA AUSENCIA


¡Oh! qué triste es la vida
Sin ti, dueño mío,
Sin verte no existe
Placer para mí.
Mi sér es tristeza
Mi estima fuera hastío
Pues me hallo tan lejos
Tan lejos de ti.

Te llamo y no vienes,
Mis ojos te buscan
Mas no les es dado
Los tuyos hallar.
La duda me oprime
Los celos me ofuscan
Y el pecho se cansa
De tanto penar.

Mas nunca esas negras
Visiones han sido
Tan crueles y horribles
Cual es el dolor.
Y en horas de ausencia
Mi pecho ha sentido
Verse privado
Del rayo de amor.


Cuánta pena tiene un recuerdo;
Olvidando la pena se calma.
El olvido es el sueño del alma,
Pero mi alma no podrá olvidar.

RIE EL AMOR, LLORA EL AMOR!



En tu crepúsculo vistoso
En tu poniente resplandor,
Como chiquillo caprichoso
Ríe el amor, llora el amor...

Porque del trono soberano
Te echa el destino imperador,
Como galán y cortesano
Llora el amor, llora el amor...



Porque tu gracia femenina
Cede ya al tiempo vengador,
Como celoso que asesina
Ríe el amor, ríe el amor...

¿Por qué abrirá bajo la lluvia
De Abril, la rosa de mi ardor?
Porque será, como tú, rubia,
Llora el amor, llora el amor...

¿Por qué mis versos trovadores
Son á la nueva rubia flor?
Ante la idea de que llores...
¡Ríe el amor, llora el amor!...

MAÑANA DE MARTES...

Mañana de un Martes
Por Agosto fué
El cometa negro
Que me vió nacer.
Epidemias trujo,
Arrasó la miés
Y tronchó en sus tallos
Toronja y clavel.

Entre los pastores
Se lloró después
Porque los ganados
Remató cruel.
En los mares hubo
Tempestades cien:
Barcos que se vieron
No se han vuelto á ver;
Y un romero dijo
Viéndome nacer,
Con él su rosario
Puesto de través:
—“Hijo Gerineldo,
Carne de mujer,
Hijo Gerineldo
Llegarás á rey...”

FIN



ÍNDICE

	PÁG.
Más blanca que la espuma.....	3
La golondrina.....	4
La ciega.....	5
El ciprés.....	7
Las horas de luto.....	8
Despedida de un soldado.....	9
La soledad.....	10
A Aurora.....	11
El esclavo.....	12
El payandé.....	13
María.....	13
El solitario.....	15
Cruel dolor.....	15
El sueño.....	16
Yaraví.....	17
El proscrito.....	18
La aloja.....	19
La mariposa.....	20
La caridad.....	21
La avecilla.....	22
Carmen Julia (Gran vals).....	23
Vals.....	25
Amor y desengaño (Vals).....	27
Nocturno.....	28
Es inútil soñar.....	31
Serenata de Schubert.....	32
¿Por qué? (Romanza).....	32
Dolora.....	33
¡Adiós!.....	34
Las Madreselvas.....	35
"Si dos con el alma".....	36
Yaravíes.....	37
De M. Melgar.....	38
Frou-Frou.....	41
Cu-Cú.....	43
Nunca volverán.....	44
Piensa y vente.....	45
Zamacuecas.....	46
Frío del alma (Habanera).....	48
Canción Nacional Chilena.....	49

	pág.
Ausencia	51
Guarda esta flor	53
La ausencia	54
Ríe el amor, llora el amor	55
Mañana de Martes	56
Índice	57





UNIVERSIDAD DE CHILE





UNIVERSIDAD DE CHILE



104122



UNIVERSIDAD DE CHILE



LIBRERÍA ITALIANA

— y —

FÁBRICA DE MARCOS

— DE —

HUMBERTO BONTÁ

Vivar, 167

Casa importadora de ARTICULOS DE LIBRERIA,
: : Papelería, Cromo, Oleografías y Varillas : :

Surtido completo de útiles para colegiales
y de escritorio

El más variado surtido en : : :
: : NOVELAS y OBRAS de fondo

Recibe constantemente las
últimas NOVEDADES EN LIBROS y artículos
de fantasía.

La Casa ejecuta toda clase de TRABAJOS TIPO-
GRAFICOS á precios que no admiten competencia.



UNIVERSIDAD DE CHILE



UNIVERSIDAD DE COLOMBIA

